

lograr llevar a cabo una enseñanza centrada en el aprendizaje de competencias y no en la sola transmisión de contenidos. Evidentemente este planteamiento exige un cambio también en el papel del alumno, que no puede limitarse a ser el receptor y reproductor de los conocimientos transmitidos por el profesor, sino que debe convertirse en un sujeto activamente implicado en el proceso de aprendizaje, que debe indagar, cuestionar, elaborar, investigar, realizar aportaciones personales. La autora en esta obra se refiere principalmente a la tarea del profesorado, pero no deja de apuntar que “la actividad formativa universitaria se centra en el aprendizaje activo del estudiante, no sólo en la actividad docente del profesor” (p. 40). El profesor lleva a cabo su tarea como auxiliar del protagonista principal de la educación que es el educando. Estamos, pues, inmersos en un proceso de convergencia que conlleva reconfigurar los papeles de los profesores y de los alumnos, entre otros aspectos. En este contexto es fundamental conocer la concepción educativa del profesor universitario y precisar sus criterios de enseñanza y evaluación así como sus habilidades docentes. La oportunidad de la obra es clara para estudiantes y profesionales de la educación pero, sobre todo, para quienes en la actualidad tratan de adaptar sus programas al nuevo escenario europeo vigente.■

ELENA ARBUÉS

---

## Re016

---

### Cuestiones en torno a la formación y desarrollo profesional de los profesores

---

José Cardona Andújar (Coord.)  
Sanz y Torres, Madrid, 2008, 402 pp.

**N**os encontramos ante una publicación que aborda los temas cruciales de la formación inicial del profesorado y su proceso de profesionalización. Se trata de una obra con aportaciones de varios autores y que está coordinada por el profesor José Cardona. Se estructura en cinco bloques temáticos en los cuales se integran un total de once capítulos. En ellos se utiliza una redacción interactiva y dialogante, que invita al lector/a a reflexionar de forma continua y sistemática, contribuyendo con esto a desarrollar la capacidad crítica en aquellas personas interesadas por estas cuestiones educativas. En la primera parte del primer bloque, Feliz y Ricoy abordan la formación inicial de los profesores, tanto de los maestros como de los docentes de secundaria. Estos autores sostienen que la formación inicial ha de capacitar para el ejercicio de la profesión, proporcionando las competencias básicas que la definen. Con todo, se reconoce que la referida formación presenta actualmente grandes limitaciones: caducidad, estaticidad, teoricidad e

impermeabilidad. Junto al gran reto de la formación inicial sobre estas líneas, los autores abren el debate sobre la formación continua, para pasar luego a ahonda en las posibles perspectivas de futuro, indagando sobre sus pros y sus contras, y aportando sugerencias que contribuyan a mejorarla.

En el segundo bloque del libro, dedicado al desarrollo profesional del docente, Cardona describe diferentes pasos que el profesor principiante tiene que dar para completar su formación. Para lo cual, analiza la fase de iniciación a la docencia, teniendo en cuenta los problemas que se le presentan al profesor novel. Junto con esto, se invita al principiante a valorar sus experiencias sobre la enseñanza adquirida, se resalta el papel de aprender a enseñar enseñando y se valoran los programas de inducción a la docencia, que a pesar de no estar de momento implementados de forma adecuada ni suficiente dentro del sistema educativo, siempre deberán ser tenidos en cuenta como un punto de referencia. Generalmente éstos se potencian a través de la utilización de: el diario, en donde se narrarían los sucesos más relevantes; la observación en clase, que dará luego pie a discusiones interprofesionales acerca de las vivencias y sucesos, y la orientación o guía individual, en la cual el profesor novel cuenta con la ayuda del tutor o de expertos para contribuir a su formación.

El tercero de los bloques, dedicado al docente como práctico-reflexivo, es desarrollado en dos capítulos, uno por Medina y Domínguez y el otro por Cardona. Estos autores

inciden en que una de las formas más enriquecedoras en la actualización pedagógica y la retroalimentación del proceso de enseñanza-aprendizaje, es hacer uso de una práctica reflexiva; es decir, repensar la propia práctica. Dicha reflexión ha de desarrollarse en consonancia con el contexto en el que estemos trabajando; puesto que la sociedad está en constante cambio, en donde se nos pide una forma de aprender y de enseñar diferente en cada momento histórico. Además, es interesante que el ejercicio de la práctica reflexiva se desarrolle entre los profesionales compartiendo experiencias y vivencias que ayuden a crear una cultura de la formación para mejorar el sistema de enseñanza-aprendizaje.

Entre las propuestas metodológicas para la puesta en marcha de la práctica reflexiva se indica: la narrativa, la observación y la discusión en grupo sobre el proceso reflexivo. La práctica reflexiva constituye, pues, uno de los pilares fundamentales para la profesionalización de la práctica docente. Es por ello que el docente ha de preocuparse por ser un buen investigador de su propia acción mediante la reflexión crítica de su actividad didáctica.

Continuando el hilo de la obra, el bloque cuarto aborda la formación del docente desde las nuevas tecnologías. Uno de los capítulos está desarrollado por Cardona y el otro por Ricoy y Feliz. En su conjunto los autores sostienen que las TIC constituyen un recurso multimedia importante para la formación del profesorado y del alumnado posibilitando, a su vez,

la innovación didáctica. El reto está, por tanto, en la mano de todos los implicados aunque el docente tiene un papel de gran responsabilidad, de manera que para utilizar los nuevos medios de forma funcional tendrá que ser arriesgado y cauteloso al mismo tiempo; para ello es oportuno realizar una evaluación o coevaluación del material existente en la red en sus aspectos funcionales, técnicos, estéticos y pedagógicos.

Es de señalar que Ricoy y Feliz recogen un amplio bagaje sobre la terminología en auge relacionada con estos recursos y su conceptualización; además analizan los diferentes fenómenos sociales que han surgido en torno al desarrollo tecnológico. Así mismo, ofrecen pautas para la integración de las TIC en los contextos de trabajo de los educadores y ponen de relieve las posibilidades y limitaciones del uso de estas herramientas, asumiendo que deben ser entendidas como un recurso más en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero nunca como exclusivos.

En el último bloque temático del libro, sobre los nuevos horizontes para la función pedagógica, Martín Cuadrado aborda aspectos que están ligados a la Formación Profesional Inicial, como son la Formación Profesional Ocupacional y la Formación Continua, resaltando la importancia de la que gozan en la actualidad de cara a la obtención, permanencia y promoción del empleo. Se contempla la importancia que hoy, más que nunca, tiene la incorporación de las

NNTT al sistema productivo, demandando constantemente el reciclaje profesional.

A modo de conclusión, son varias las ideas principales que podemos salientar sobre el título sugerente de esta obra: *Cuestiones en torno a la formación y desarrollo profesional de los profesores*. Entendemos que los docentes han de disponer de una formación inicial sólida y enmarcada en su tiempo para el ejercicio de la profesión. Además, de manera progresiva han de sacar partido de sus experiencias educativas mediante la práctica reflexiva y participar de la formación continua para incrementar y mejorar sus competencias académicas y profesionales constantemente. La formación inicial y continuada del docente deberá encontrar el equilibrio oportuno en la adquisición y el desarrollo de las competencias académicas (saber), profesionales (saber hacer y aplicar) y las personales e interpersonales (saber ser y estar para convivir en sociedad), todas ellas imprescindibles para el ejercicio de esta profesión.■

**JENNIFER FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ**